



NÁUFRAGOS A LOS QUE ARRASTRA

LA RUTINA
PROTAGONIZAN
ESTA COLECCIÓN
DE CUENTOS DEL
FRANCÉS OLIVIER
ADAM

Nueve tragos

PASAR EL INVIERNO

OLIVIER ADAM

TRADUCCIÓN DE IRENE ANTÓN
ERRATA NATURAE. MADRID, 2008
133 PÁGINAS, 16,50 EUROS

JULIO JOSÉ ORDOVÁS

Aunque el libro esté compuesto de nueve cuentos, y decir *nueve cuentos* es decir Salinger, *Pasar el invierno* es puro Carver, y lo es desde los títulos de los relatos: «Cenizas», «Año nuevo»... Olivier Adam es un Carver francés de igual modo que Carver era un Chéjov estadounidense. Como Carver, Adam escribe a cuchillazos verbales y emocionales. Sus personajes están enfermos de lo mismo: de soledad, de aburrimiento y de desesperación. Y una poesía sucia como la nieve sobre el asfalto, hecha puré por los neumáticos, lo impregna todo, espectralmente. La Francia de Olivier Adam se parece también mucho a la América de Carver.

Los personajes de Olivier Adam afrontan el invierno, y decir invierno es decir infierno: un invierno infernal que deben superar como puedan si no quieren quedar atrapados en él. Pero el invierno es más largo y más duro de lo que preveían, y sus fuerzas están al límite, y la buena fortuna no está de su lado. Quedan el sexo, el alcohol y la marihuana. Los nueve protagonistas de estos nueve cuentos de invierno no son protagonistas de nada, ni siquiera de sus propios dramas. Son náufragos a los que arrastra la rutinaria marea negra de la vida. Están vivos, y eso es lo que debería contar. Pero tampoco cuenta mucho: la no vida es mil veces peor que la muerte. Y sobrevivir no es manera de vivir. *Pasar el invierno* es una copa muy cargada de soledades, y el lector que pretenda bebérsela de un trago ha de tener cuidado o se le abrasarán la garganta y el corazón. Mejor, entonces, que se lo beba de nueve tragos. Y que respire profundo entre trago y trago. ■